



I LOMBARDI

ALLA PRIMA CROCIATA.

Dramma lirico in quattro atti.



BARCELLONA.

TIPOGRAFIA DI T. GORCHS.

LOS LOMBARDOS

EN LA PRIMERA CRUZADA.

Drama lírico en 4 actos

MÚSICA

del Maestro José Verdi

PARA REPRESENTARSE EN EL GRAN TEATRO

DEL LICEO

FILARMÓNICO-DRAMÁTICO BARCELONÉS

de S. M. la Reina doña Isabel segunda.

BARCELONA.

Imprenta de Tomás Gerechs,

calle del Carmen junto á la Universidad.

1848.

ARGUMENTO.

Arvino y *Pagano*, hijos del noble *Folco*, amaban á *Viclinda*, gentil doncella milanese, pero esta prefirió á *Arvino* y le dió la mano de esposa. Viéndose despreciado, jura *Pagano* vengarse, y al entrar un dia en el templo los dos esposos, hiere á su hermano y huye. Al cabo de muchos años de destierro, durante los cuales *Arvino* habia tenido una hija llamada *Giselda*, vuelve *Pagano* arrepentido al parecer, y pide perdon en el templo á su hermano.—Aquí empieza el drama.

Salen del templo los dos hermanos, *Arvino* perdona á *Pagano* y este con su escudero *Pirro* se citan para buscar en la misma noche ejecutores de su veuganza, que no daba aquel todavía por satisfecha. *Pagano*, acompañado de *Pirro* y otros hombres armados resuelve pegar fuego al palacio de su padre *Folco* para que con el tumulto del incendio pueda asesinar á *Arvino* que habita en él; pero en su lugar da muerte á su propio padre. Cuando el incendio principia á manifestarse en lo interior del palacio, *Pagano* entra, saliendo á poco con el puñal ensangrentado y conduciendo de la mano á *Viclinda*, cuan-

do se presenta Arvino. Aquel retrocede horrorizado preguntando de quién es entonces la sangre que tiñe su puñal : Arvino le dice que acaba de asesinar á su padre , y cuando al grito general de parricida quiere atravesarse el corazon con su espada , es detenido y sujeto por los guardias. Huye Pagano á ocultar su crimen en una caverna cerca de Antioquía , donde convertido en ermitaño está aguardando el dia en que uniéndose á los cruzados pueda lavar con sangre musulmana su enorme delito : lo que consigue combatiendo al lado de su hermano Arvino , que mandaba los tropas lombardas , y á quien se da á conocer en su propia tienda al ir á espirar , cubierto de heridas , frente á los muros de Jerusalem.

PERSONAJES.

ACTORES.

ARVINO , hijo de Folco	Sr. Testa.
PAGANO , señor de Ró	Sr. Mitrowich.
VICCLINDA , esposa de Arvino	Sra. Aguiló-Donatutti.
GISELDA , su hija	Sra. Salvini-Donatelli.
PIRRO , escudero de Arvino	Sr. Vives.
PRIOR de la ciudad de Milan	Sr. Rauret.
ACCIANO , tirano de Antioquía	Sr. Pla.
ORONTE , su hijo	Sr. Bozzetti.
SOFÍA , esposa del tirano de Antioquía y convertida secretamente en cristiana	Sra. Aleu-Cavallé.
Un ERMITAÑO	Sr. Mitrowich.

Religiosas—Piores—Pueblo—Asesinos—Soldados
del palacio de Folco.

La escena pasa en Milan.

ATTO PRIMO.

La vendetta.

SCENA PRIMA.

Cortile di S. Ambrogio.—S' ode lieta musica nel tempio.

CORO di cittadini.

- I* Oh nobile esempio !
II Vedeste?... nel volto
 A tutti brillava la gioja del core.
I Però di Pagano nell' occhio travolto
 La traccia appariva del lungo terrore.
Tutti Ancor nello sguardo terribile, cupo,
 La fiera tempesta dell' animo appar.
 Sarà, ma ben raro le furie del lupo
 Nei placidi sensi d' agnel si mutar'.
Donne Nell' ora de' morti perchè dal gran tempio
 Diffondesi intorno festevole suono ?
 Oh dite!... che avvenne?...
Uomini Quest' oggi sull' empio
 Dal cielo placato discende il perdono:
 Qui deve prostrarsi Pagano il bandito,
 Che torna alle gioje del suolo natal.
Donne Narrate!... narrate!... dal patrio suo lito
 Qual mai lo cacciava destino fatal?
Uomini Era Viclinda-gentil donzella,
 Vaga e fragante - d' aura amorosa,
 La gioventude - più ricca e bella
 Ambiva, ardea-nomarla sposa.
 Ma di Viclinda - l' alma innocente
 D' Arvin si piacque - sposo il chiamò;
 Pagan spregiato - nel sen furente
 Vendetta orrenda - fare giurò.

ACTO PRIMERO.

La venganza.

ESCENA PRIMERA.

Plaza de San Ambrosio.—Se oye música alegre en el templo.

CORO de ciudadanos.

- I* Qué noble ejemplo !
II Habeis visto cuál brillaba en el rostro de cada uno la
 alegría de que estaba poseido su corazón?
I Sin embargo en la torva mirada de Pagano se tras-
 lucia algo de terrible.
Mujeres A la hora de rogar por los difuntos, por qué salen
 del templo sonos de fiesta? Qué ha ocurrido?
Hombres Hoy baja del cielo el perdón para el impío. El
 proscrito Pagano viene á postrarse ante los altares y
 á gozar de las dulzuras del suelo natal.
Mujeres Decid, decid, ¿ qué fatal destino lo arrojó lejos del
 patrio suelo?
Hombres Escuchad. Era Viclinda una hermosa doncella
 que solo respiraba amor, y á quien solicitaban por
 esposa los jóvenes mas ricos y mas apuestos; pero el
 alma inocente de Viclinda se enamoró de Arvino y le
 hizo su esposo, desdeñando á Pagano, hermano de
 Arvino; el cual, lleno de ira, juró vengarse. Un día
 (al toque de oraciones) se dirigian al templo los ven-

Un dì (dei morti - l' ora gemea)

Ivano al tempo - gli avventurati;
Quando improvviso - quell' alma rea
Fere il fratello - da tutti i lati;
Quindi ramingo - solo, proscritto,
Ai luoghi santi - corse a pregar.
Già da molt' anni - piange il delitto,
Ora gli è dato - fra i suoi tornar.

I Or ecco!... son dessi!... vedete?... sul volto
A tutti sfavilla la gioja del core.

II Però di Pagano nell' occhio travolto
Appare la traccia del lungo terrore.

Tutti Ancor nello sguardo terribile e cupo
La fiera tempesta dell' animo appar.
Sarà, ma ben raro le furie del lupo
Nei placidi sensi d' agnel si mutar'.

SCENA II.

PAGANO, ARVINO, VICLINDA, GISELDA, PIRRO dal tempio, preceduti dai priori della città, e da paggi che recano torcie ecc., e detti.

Pag. Qui nel luogo santo e pio, (*prostr. al suolo*)
Testimonio al mio delitto,

Perdon chiedo al mondo e a Dio
Umilmente, in cuore afflitto.

Arv. Vieni!... il bacio del fratello
Del perdon ti fia suggello. (*si baciano*)

Coro. Viva Arvin!... oh nobil cor!...

Vic., Gis., Arv. Pace!... pace!

Pag. (Oh mio rossor!)

TUTTI.

Gis. e Vic. T' assale un fremito!... padre
Arv. sposo che fia?

Tinta la fronte - hai di pallore.

Di gioja immensa - ho pieno il cuore.

E tu dividerla - non vuoi con me?

Arv. L' alma sul labbro - a me venia,

Ma ratto un gelo - mi scese al core;

In quegli sguardi - certo è il furore;

Destasi orrendo - sospetto in me.

turosos esposos, cuando de repente aquella alma impía hiere al hermano con alevosa mano. Luego fugitivo, solo, proscrito, corrió á orar en los santos lugares; y ahora, despues de muchos años de expiar aquel delito, vuelve arrepentido á unirse con los suyos.

I Mirad!... son ellos?... los veis?... en los rostros de todos brilla la alegría del corazon.

II Pero en la torva mirada de Pagano se trasluce algo de terrible.

Todos Todavía se ve en su mirada terrible y sombría la furiosa tempestad que agita su alma. Podrá ser, pero raras veces los feroces instintos del lobo se truecan en los inocentes del manso cordero.

ESCENA II.

PAGANO, ARVINO, VICLINDA, GISELDA, PIRRO desde el templo, precedidos por los prevostes de la ciudad y por pajes que llevan antorchas, etc., y dichos.

Pag. (*postrándose en el suelo*) En el mismo sagrado lugar testigo de mi delitto, pido humildemente perdon á Dios y á los hombres con el corazon traspasado por el dolor.

Arv. Ven, sea el beso del hermano el sello de tu perdon. (*se dan un beso.*)

Coro Viva Arvino!... qué corazon tan noble!

Vic. Gis. Arv. Paz!... paz!...

Pag. Oh vergüenza!

TODOS.

Gis. y Vic. á *Arv.* Padre, esposo, qué turbacion es esta? Has perdido el color! Mi corazon rebosa de alegría, y tú no quieres dividirla conmigo?

Arv. El alma asomaba ya á mis labios, pero de repente he sentido helárseme el corazon. En sus miradas se ve pintado el furor, y despierta en mí horribles sospechas.

Pag. a Pir. Pirro, intendesti! - Cielo non fia
Che li assicuri - dal mio furore!
Stolti!... han trafitto - questo mio core,
Ed han sperato - pace da me!

Pir. a Pag. Signor, tuo cenno - legge a me fia,
Cento hai ministri - del tuo farore:
Di questa notte - nel cupo orrore
Siccome spettri - verremo a te.

Coro S' han dato un bacio; - Quello non sia
Onde tradiva - Giuda il Signore!
Oh l' improvviso - silenzio al core,
Di certa pace - nunzio non è!

Un priore Or s' ascolti il voler cittadino!
Tutti al grido di Pietro infiammati
Te proclamano o nobile Arvino,
Condottier dei lombardi crociati.

Arv. Io l' incarco difficile accetto,
Per lui dolce m' è il sangue versar:
O fratello! stringiamoci al petto:
Terra e ciel nostri giuri ascoltar!

VIC., GIS., PIR e CORO.

All' empio, che infrange la santa promessa,
L' obbrobrio, l' infamia sul capo ricada;
Un' ora di pace non venga concessa,
Si tinga di sangue la luce del dì.

Arv. e Pag. Or basta!... nè d' odio fra noi si ragioni,
Per dirci fratelli brandiamo la spada;
Vogliamo serrati, siccome leoni,
Sugli empj vessilli, che il ciel maledì!

SCENA III.

CORO interno di claustrali.

A te nell' ora infausta
Dei mali e del riposo,
Dal fortunato claustro
Sorge un pregar pietoso;
Alle tue fide vergini
Apri ne' sogni il ciel.
Tu colle meste tenebre
Pace nell' uomo infondi;
Sperdi le trame ai perfidi,

Pag. á Pirr. Oiste, Pirro? El cielo no podrá librarlos de
mi furor. Durante las horrendas sombras de esta no-
che nos verás aparecer cual espectros vengadores.

Coro Se han dado un beso. Quiera Dios que no sea como
aquel con que Judas vendió al Señor! N6, el repenti-
no silencio del corazon no es mensajero de paz.

Un prevoste Escuchad cuál es la voluntad del pueblo. Infla-
mados todos por la voz de Pedro, te proclaman, no-
ble Arvino, jefe de los cruzados lombardos.

Arv. Acepto tan delicado cargo, por el cual me será grato
derramar mi sangre. Querido hermano, ven á mis
brazos; la tierra y el cielo han escuchado nuestros
juramentos.

Vic. Gis. Pir. y Coro. Caiga sobre el impío que quebrante
el sagrado juramento, el oprobio y la infamia; no
tenga una hora de tranquilidad, y tíñase para él con
sangre la luz del día.

Arv. y Pag. No se hable ya entre nosotros de rencor ni de
odio; empuñemos la espada para llamarnos herma-
nos, y volemós unidos como leones contra las im-
pías enseñas que el cielo ha maldecido.

ESCENA III.

CORO interno de religiosas.

A tí, gran Dios, se elevan desde el tranquilo claus-
tro nuestras humildes preces en la hora de los males
y del descanso; y te rogamos que en sueños trasla-
des á tus fieles vírgenes á tu santa gloria.

Tú con las tinieblas de la noche infunde paz en los
hombres, desvanece las tramas de los malvados y

L' empio mortal confondi;
E suonerà di cantici
Più lieti il di novel.

SCENA IV.

PAGANO e PIRRO.

Pag. Vergini! il ciel per ora
A vostre preci è chiuso;
Non per esse men certa, in questa notte
Di vendetta fatale,
La lama colpirà del mio pugnale!
O Pirro, eppur quest' alma
Al delitto non nacque!... Amor dovea
Renderla santa o rea!

Sciagurata! hai tu creduto
Che obbliarti avrei potuto,
Tu nel colmo del contento,
Io nel colmo del dolor?
Qual dall' acque l' alimento
Tragge l' italo vulcano,
Io così da te lontano
Crebbi agli impeti d' amor!
Pirro Molti fidi qui celati
Pronti agli ordini già stanno.
Pag. Ch' io li vegga!... (*Pirro accenna dentro*
In tutti i lati *le scene*)
Essi il fuoco spargeranno.

SCENA V.

CORO DI SGHERRI e detti.

Pag. Di perigli è piena l' opra!...
Molti servi Arvin ricetta;
Ma per me chi ben s' adopra
Largo è il premio che l' aspetta.
Sgherri Niun periglio il nostro seno
Di timor vigliacco assale;
Non v' è buio che il baleno
Nol rischiarì del pugnale;
Piano entriam con pie' sicuro
Ogni porta ed ogni muro;

confunde al mortal impío; y al lacir el nuevo dia
resonaràn mas alegres cánticos.

ESCENA IV.

PAGANO y PIRRO.

Pag. Vírgenes, por ahora el cielo está sordo á vuestros
ruegos, y en esta noche de fatal venganza mi puñal
herirá á su víctima. Y sin embargo, Pirro, mi alma
no nació para el crimen: el amor debia hacerla santa
ó criminal.—Desdichada! tú creiste que podria olvi-
darte, dejándote en el colmo de la dicha y quedando
yo entregado al dolor. A la manera que el Vesubio
se alimenta con las aguas, así la prolongada ausen-
cia acrecentó mi amor.

Pirro Gran número de partidarios ocultos aguardan solo
nuestras órdenes.

Pag. Que vengan á mi presencia (*Pirro hace una seña hácia
dentro*) Pegarán fuego por todos lados.

ESCENA V.

CORO de asesinos y dichos.

Pag. La empresa está erizada de peligros, pues Arvino
tiene muchos servidores; pero el que me sirve bien
tiene lugar á esperar una buena recompensa.

Asesinos. Ningun peligro puede introducir el vil temor en
nuestros corazones, ni hay oscuridad que no alum-
bre el resplandor de nuestros puñales. Con firme planta
atrasamos cualquier puerta y cualquier pared; y
entre los gritos y los lamentos, impertérritos y silen-
ciosos, nos gozamos en enviar de un solo golpe una

Fra le grida, fra i lamenti,
 Imperterriti, tacenti,
 D' un sol colpo in paradiso
 L' alme altrui godiam mandar !
 Col pugnai di sangue intriso
 Poi sediamo a banchettar !

Pag. O speranza di vendetta,
 Già sfavil i nel mio volto ;
 Da tan' ani i a me diletta
 Altra voce non ascolto ;
 Compro un dì col sangue avrei
 Quell' incanto di beltà,
 Or alline, or mia tu sei ;
 Altri il sangue spargerà.

Sgherri Comandare, impor tu dei,
 Ben servirti ognor saprà !

SCENA VI.

Galleria nel palazzo di Folco, che mette dalla sinistra nelle stanze di Arvino, dalla destra in altri appartamenti. La scena è illuminata da una lampada.

VICLINDA, GISELDA, poi ARVINO.

Vic. Totta tremante ancor l' anima io sento...
 No... dell' iniquo in viso
 D' ira nube apparia, non pentimento.
 Vieni, o Giselda ! un voto
 In tal periglio solleviamo a Dio :
 Giuriam s' ei copre di suo manto pio
 Tuo padre, il mio consorte.
 Giuriam che nudo il piè, verremo al santo
 Sepolcro orando !

Arv. O sposa mia, ricovra *(dalle sue stanze)*
 In quelle stanze omai, ma non corcarti.

Gis. Oh ciel... quale periglio ?

Arv. E' teo il padre mio.
 Rumor d' molti passi
 Parvemi udir !... dell' agitata mente
 Esser potrebbe un giuoco...
 Va, sposa mia ! .. *(parte)*

Gis. Te, Vergin santa, invoco !
(inginocchiandosi con Vic.)
 Salve Maria ! - di grazie il petto

alma al paraiso, sentándonos á un banquete con los
 puñales teñidos en sangre.

Pag. Pronto va á sonar para mí la hora de la venganza,
 cuya sola esperanza es la única que me alienta hace
 tantos años. Un dia habria comprado con mi sangre
 aquella encantadora beldad : ahora por fin va á ser
 mia, y será otro el que derramará su sangre.

Asesinos Ordena tú lo que quieras, que nosotros sabremos
 servirte.

ESCENA VI.

Galerta del palacio de Folco, que conduce por la izquierda á la
 habitacion de Arvino, y por la derecha á otros aposentos. La es-
 cena está iluminada por una lámpara.

VICLINDA, GISELDA y luego ARVINO.

Vic. Todavía estoy temblando... NÓ, en el rostro del ini-
 cudo no se leia el arrepentimiento sino la ira. Ven, Gi-
 selda, hagamos un voto al Ser supremo: juremos que
 si cubre con su manto á tu padre y mi esposo iremos
 á visitar el santo sepulcro á pié descalzo y orando.

Arv. *(saliendo de su habitacion)* Esposa mia, retírate á tu
 cuarto, pero no te acuestes.

Gis. Cielos ! hay acaso algun peligro ?

Arv. Mi padre queda contigo Me ha parecido oír rumor
 de muchos pasos... quizás será una ilusion de mi agi-
 tada fantasia... Vete, querida esposa. *(vase.)*

Gis. A tí te invoco, Virgen santa. *(arrodállase con Vic.)*
 Salve, María ! el Señor que en tí mora llena tu pecho
 de gracia Bendito sea tu divino fruto, oh bendita
 entre todas las mujeres ! Virgen santa madre de Dios,
 ruega por nosotros infelices, y haz que el Señor vuel-

T'empie il Signore - che in te si posa;
 Tuo divin frutto - sia benedetto,
 O fra le donne - l'avventurosa!
 Vergine santa - madre di Dio,
 Per noi tapini - leva preghiera,
 Ond' Ei ci guardi - con occhio pio
 Quando ne aggravi - l'ultima sera.

SCENA VII.

PIRRO e PAGANO.

Pir. Vieni!... già posa Arvino
 Nelle sue stanze... un servo il disse.
Pag. Oh gioja!
 Spegni l' infausta lampa...
 La luce delle fiamme
 Il trionfo schiarar di mia vendetta
 Dovrà fra pochi instanti...
 Attendi! -

(entra cautamente nella stanza d' Arvino.)

SCENA VIII.

PIRRO solo, indi GISELDA in fine PAGANO con pugnale insanguinato, e VICLINDA.

Pirro Eppur le fibre egli ha tremanti!
 (vedesi nell' interno chiarore di fiamme.)
 Ma gli sgherri han sparso il foco!...
 Qual rumor di spade ascolto!
 Accorriam... nel duro giuoco
 Ben cambiar saprò di volto.

(parte, sguainando la spada)

(Giselda attraversa la scena rapidamente.)

Vic. Scellerato!... - Oh sposo! -
Pag. (trascinata da Pag.)
 Il chiedi

Alla punta d' un pugnale...
 Taci e seguimi.

Vic. A' tuoi piedi

Pag. Pria morir! -
 E chi mai vale
 Per salvarti in queste soglie?
 Niuno ormai da me ti scioglie;
 (l' incendio interno va estinguendosi)
 Solo ai pianti, ai mesti lai

va hácia nosotros sus piadosos ojos cuando llegue
 nuestra hora postrera.

ESCENA VII.

PIRRO y PAGANO.

Pir. Ven... Arvino se ha retirado ya á su habitacion...
 un criado lo ha dicho.

Pag. Oh gozo! Apaga la lámpara... Dentro de pocos momentos alumbrará el trionfo de mi venganza el resplandor de las llamas. Aguarda! (*Entra cautelosamente en el aposento de Arv.*)

ESCENA VIII.

PIRRO solo, luego GISELDA y al fin PAGANO con un puñal ensangrentado, y VICLINDA.

Pir. Y sin embargo todas sus fibras están temblando.
 (*Vese en el interior resplandor de llamas.*) Mas los asesinos han pegado fuego! Qué rumor de espadas se oye!... Corramos... si hay riesgo ya sabré cambiar de aspecto. (*Vase, desenvainando la espada.*)
 (*Giselda atraviesa rápidamente la escena.*)

Vic. (*arrastrada por Pagano*) Malvado!... Esposo mio!

Pag. Pídelo á la punta de mi puñal... Calla y sígueme.

Vic. Antes me verás muerta á tus piés.

Pag. Y quién podrá socorrerte en este sitio? Nadie puede ya separarte de mí; (*el incendio va apagándose*) solo

Può risponderti lo sghërro.—
Chi t' ascolti qui non hai...

SCENA IX.

ARVINO, GISELDA, PIRRO, ARMIGERI, SERVI
con torcie, e detti.

Arv. Io l' ascolto.

Pag. O mio stupor!!!
Pur di sangue... è intriso il ferro!...
Chi il versava?

Arv. e Gis. Il padre!...
Tutti Orror!!!

Mostro d' averno orribile

Nè a ^{me} _{te} si schiude il suolo?

Non ha l' Eterno un fulmine

Che ^{m'} _{t'} abbia a incenerir?

Faro
Tu fai col nome solo
Il cielo inorridir.

Arv. Parricida!... E tu pure trafitto
Sulla salma del padre morrai.

Gis. Deh non crescer delitto a delitto!
Altra scena risparmi d' orror.

Pag. a Arv. Che?... ti fermi?... coraggio non hai?...
Mira, io stesso aprirò la ferita.

(fa per uccidersi colla spada, ma vien fermato dagli armigeri)

Coro Sciagurato!... la vita, la vita
Ti fia strazio di morte peggior!

Tutti Va! sul capo ^{ti} _{mi} grava l' Eterno
Ahi! La condanna fatal di Caino:
Più che il fuoco e le serpi d' averno
Le ^{tue} _{mie} carni il terror struggerà!

podrá responder á tus lamentos la voz de un asesino.
Nadie puede aquí oírte....

ESCENA IX.

ARVINO, GISELDA, PIRRO, SOLDADOS, CRIADOS con antor-
chas, y dichos.

Arv. Yo la oigo.

Pag. Será posible!!! Mi puñal está ensangrentado.... De
quién es pues esta sangre?...

Arv. y Gis. Del padre!...

Todos Qué horror!!! Monstruo salido del Averno, cómo
no se abre la tierra bajo ^{mis} _{tus} plantas? Cómo no vibra el
Omnipotente un rayo que ^{me} _{te} reduzca á ceniza? ^{Mi} _{Tu} solo
nombre horrorizará al mismo cielo.

Arv. Parricida!... morirás sobre el cadáver mismo del
padre.

Gis. Ah! no añadas un delito á otro delito, y no acrecien-
tes el horror de esta escena.

Pag. á Arv. Qué te detiene?... te falta valor?... Mira, yo
mismo abriré el camino (va á atravesarse con su es-
pada, pero los soldados le detienen).

Coro Desdichado! la vida ha de ser para tí mas terrible
que la muerte misma.

Todos El Todopoderoso ha grabado en ^{tu} _{mi} frente la fatal sen-

Va! tra i fiori di lieto cammino,
 Abi! Nelle grotte, fra i boschi, sul monte,
 Sangue ognor verser ^{ai} dalla fronte,
 Sempre al dosso un demon ^{ti} _{mi} starà!

FINE DELL' ATTO PRIMO.

tencia de Cain, y el terror destrozará ^{tus} _{mis} carnes mas
 que el fuego y las serpientes del Averno. Entre las
 flores de un alegre camino; en las grutas, en los bos-
 ques y en los montes ^{tu} _{mi} frente brotará siempre san-
 gre, y un demonio estará ^{con} _{mi} contigo.

FIN DEL PRIMER ACTO.

ATTO SECONDO.

L' uomo dalla caverna.

SCENA PRIMA.

Sala nel palazzo d' Acciano in Antiochia.

ACCIANO, AMBASCIATORI, Soldati e popolo.

Amb.

E' dunque vero?

Acc.

Splendere

Amb.

Vid' io le inique spade!
Audaci!... a che le barbare
Lasciar' natie contrade?
Di Maometto al fulmine
Noi li vedrem sparir!

Acc.

Forti, crudeli, esultano
Di stupri e di rapine,
Lascian dovunque un cumulo
Di straggi e di ruine...

Amb.

Deh scendi, Allhà terribile,
I perfidi a punir!

Tutti

Or che d' Europa il fulmine
Minaccia i nostri campi,
Vola per noi sui turbini,
Pugna per noi fra i lampi,
E sentirem nell' anima
Scorrere il tuo valor.
Giuriam!... noi tutti sorgere
Come un sol uom vedrai,
Scordar le gare, e accenderne

ACTO SEGUNDO.

El hombre de la caverna.

ESCENA PRIMERA.

Sala en el palacio de Acciano en Antioquia.

ACCIANO, EMBAJADORES, SOLDADOS y PUEBLO.

Emb. Será verdad?

Acc. Yo mismo he visto lucir las espadas de los infieles.

Emb. Atrevidos! por qué han dejado su bárbaro pais natal? Un rayo de Mahoma los hará desaparecer.

Acc. Fuertes y crueles, se gozan en la devastacion y el robo, y señalan su camino con los desastres y las ruinas.

Emb. Terrible Alá, baja á castigar á los pérfidos.

Todos Ya que el rayo de Europa amenaza nuestros campos, acude á nuestro socorro á través de las tormentas, combate por nosotros entre los relámpagos, y tu valor se infundirá en nuestras almas. Juremos que todos nos levantaremos como un solo hombre, y que olvidando rivalidades, un solo furor encenderá nuestros

Un' ira sola omai;
 Quale fia scampo ai perfidi,
 Se tu ne infiammi il cor?

(partono)

SCENA II.

ORONTE, e SOFIA velata.

Oron. O madre mia, che fa colei?

Sof. Sospira,

Piange, i suoi cari chiama...

Pur l' infelice t' ama.

Oron. Mortal di me più lieto

Non ha la terra!

Sof. (Oh voglia, oh voglia Iddio

Schiarir così la mente al figlio mio!)

Oron. La mia letizia infondere

Vorrei nel suo bel core.

Vorrei destar coi palpiti

Del mio beato amore

Tante armonie nell' etere,

Quanti pianeti egli ha;

Ir seco al cielo, ed ergermi

Dove mortal non va!

Sof. Oh! ma pensa, che non puoi

Farla tua, se non ti prostri

Prima al Dio de' padri suoi.

Sien miei sensi i sensi vostri.

Oron.

Sof.

Oron.

Oh mia gioja!

O madre mia!

Già pensai più volte in cor

Che sol vero il Nume sia

Di quell' angelo d' amor.

Come poteva un angelo

Crear sì puro il cielo,

E agli occhi suoi non schiudere

Di veritate il velo!

Vieni, m' adduci a lei,

Rischiari i sensi miei;

Vieni, e nel ver s' acquetino

La dubbia mente e il cor!

Sof.

Figlio, l' infuse un angelo,

Per tua salute amor.

pechos. Dónde podrán hallar salvacion los pérfidos, si
 tú inflammas nuestro corazon? (Vanse.)

ESCENA II.

ORONTE y SOFIA cubierta con un velo.

Oron. Madre mia, cómo está mi amada?

Sof. Llora, suspira, llama á los suyos.... pero la infeliz
 te ama.

Oron. No hay en la tierra un mortal mas feliz que yo.

Sof. (Quiera el cielo iluminar la mente de mi hijo!)

Oron. Quisiera poder infundir en su bello corazon la ale-
 gría que siento en el mio, y hacer resonar con los
 latidos de mi casto amor tantas armonías en el cielo
 cuantos son los planetas que en él brillan, para subir
 luego con ella al empíreo.

Sof. Piensa que no puedes hacerla tu esposa, si antes no
 adoras al Dios de sus padres.

Oron. Sea lo que vos queráis.

Sof. Oh gozo!

Oron. Madre querida! Varias veces he pensado entre mí
 que el Dios verdadero es el que adora aquel ángel de
 amor. ;Cómo podía el cielo crear un ángel tan puro
 sin revelarle la verdad! Ven, guíame hácia ella, y
 que ilumine mis sentidos, tranquilizando mi corazon
 y mi entendimiento.

Sof. Hijo mio, un ángel te ha infundido este amor para
 conseguir tu salvacion.

SCENA III.

Prominenze di un monte praticabili, in cui s' apre una caverna.

Un EREMITA.

E' ancor silenzio! O quando,
Quando al fragor dell' aure e del torrente
Suono di guerra s' unirà?... Quest' occhi,
Sempre immersi nel pianto, oh! non vedranno
Balenare dai culmini del monte
I crociati vessilli?...

Dunque il lezzo a purgar del gran misfatto
Mai non potran mie mani
L' empie bende squarciar de' musulmani?
E' ancor silenzio! — Oh folle!
E chi son io perchè m' arrida all' alma
Iri di pace?... E' giusto Iddio soltanto,
Sia per lui benedetto il duolo, il pianto!

Ma quando un suon terribile

Dirà che *Dio lo vuole*,
Quando la Croce splendere
Vedrò qual nuovo sole,
Di giovanil furore
Tutto arderammi il core,
E la mia destra gelida
L' acciaio impugnerà;

Di nuovo allor quest' anima
Redenta in ciel sarà.

Ma chi viene a questa volta?

Musulman la veste il dice.

Ritiriamci...

SCENA IV.

PIRRO e detto.

Pirro

Oh ferma!... ascolta
Per pietade, un infelice!
Già per tutto è sparso il suono
Delle sante tue virtù!
Dimmi, ah! dimmi qual perdono
Ottener poss' io quaggiù!

ESCENA III.

Montaña practicable, á cuyo pié hay una caverna.

Un ERMITAÑO.

Nada se oye! Oh! cuándo se unirá al rumor del viento y del torrente el de las armas?... Mis ojos, bañados siempre en llanto, no lograrán acaso ver coronar estas montañas los estandartes de la cruz?... No me será dado, para purgar mi crimen, hacer trizas con mis manos los turbantes musulmanes? Siempre silencio! Loco de mí! quién soy yo para que brille en mi alma el iris de paz?... Dios es justo! sea pues bendecido por él el dolor y el llanto! Pero cuando una voz terrible dirá que *Dios lo quiere*, cuando vea resplandecer la Cruz cual nuevo sol, el corazón arderá en juvenil furor, y mi helada diestra empuñará el acero, y mi alma será redimida por el cielo.—Mas, quién se encamina hácia este sitio? Su traje es de musulman. Retirémonos...

ESCENA IV.

PIRRO y dicho.

Pirro. Detente... escucha á un infeliz. Por todas partes resuena el sonido de tu santa virtud! Dime, pues, si puedo obtener el perdón acá en la tierra. Yo soy Pirro, lombardo; dí mi apoyo á un parricida, y huyendo cual cobarde renegué de mi fe. El terror y la pena

Io son Pirro, e fui lombardo;
Prestai mano a un parricida;
Qui fuggendo, da codardo
Rinnegata ho la mia fè.
Il terrore, il duol mi guida
Supplichevole al tuo piè!
Sorgi, e spera!

Erem.

Pirro.

A me fidate
D' Antiochia son le mura.

Erem.

Pirro

Qual rumor!...
Son le crociate
Genti sparse alla pianura.

Erem.

Ciel... che ascolto!... il ver tu dici?

(al colmo dell' entusiasmo)

Va, con me sei perdonato!
Dio, gran Dio degli infelici,
Niun confine ha tua pietà.

Pirro!... Ebben! pel tuo peccato
Offri al ciel la rea città.

Pirro

Uomo santo, a te lo giuro,
Questa notte io stesso, io stesso
Schiuderò per l' empio muro
Al mio popolo un ingresso!

Erem.

Ma il rumor cresce, s' avvanza...
Ciel! lombardi!...

Pirro

Erem.

Ah! sì, lombardi!
Va!... ti fa sicura stanza
La caverna.

SCENA V.

L' EREMITA entra nella caverna con PIRRO, ed esce con un elmo e con una spada. Intanto si distendono sul monte i guerrieri crociati, preceduti da ARVINO.

Erem.

Al tuo guerrier
Oh sfavilla ancora ai guardi
Brando antico, o mio cimier!...

(si pone l' elmo e cala la visiera)

Arv.

Sei tu l' uom della Caverna?...

Erem.

Io? Io son! da me che vuoi?

Arv.

Le tue preci! Ah l' ira eterna
Tu placar per me sol puoi!

me conducen á tus piés para que me concedas el perdon.

Erm. Levántate, y ten esperanza!

Pirro Las murallas de Antioquía están á mi cuidado. (*oyese un sonido lejano.*)

Erm. Qué rumor!...

Pirro Son los cruzados que se esparcen por la llanura.

Erm. Cielos! qué oigo!... Será cierto?... (*en el colmo del entusiasmo.*) Estás perdonado. Dios de los desgraciados, tu piedad no tiene límites. Pirro!... por tu pecado ofrece al cielo la ciudad maldita.

Pirro. Santo varon, te lo juro: esta noche facilitaré yo mismo á mi pueblo la entrada en la ciudad.

Erm. El ruido aumenta... se adelantan... Cielos! son lombardos!

Pirro Sí, lombardos!

Erm. Entra en la caverna, donde estarás seguro.

ESCENA V.

El ERMITAÑO entra en la caverna con Pirro, y vuelve á salir con un yelmo y una espada. Entre tanto se derraman por el monte los cruzados, precedidos por ARVINO.

Erm. Volved á brillar á los ojos del guerrero, espada antigua y yelmo mio! (*se pone el yelmo y se cala la visera.*)

Arv. Eres tú el hombre de la caverna?

Erm. Sí, yo soy. Qué quieres de mí?

Arv. Tus oraciones. Solo tú puedes aplacar la ira del Eterno, que se ha desplegado contra mí.

Erem. Oh! sai tu qual uomo invochi?

Arv. Tutti parlano di te;

Narran tutti in questi lochi

Dio si mostri alla tua fè!

Odi... un branco musulmano

Ha la figlia a me rapita;

Io tentai seguirli invano,

Già la turba era sparita.

Erem. Dimmi!... gente ai tu valida e molta?

Arv. Sì.

Erem. Vedrai la tua figlia diletta.

Arv. Tutta Europa là vedi raccolta, *(conducendolo sulla*
Ai voler di Goffredo soggetta! *altura.)*

Erem. Oh mia gioja!... la notte già scende!...

Me seguite, o lombardi fratelli;

Questa notte porrete le tende,

Io lo giuro, nell' alta città!

Arv. Santo veglio, che a gloria ci appelli

Le tue fiamme in noi serpono già!

Tutti Stolto Allhà!... sovra il capo ti piomba

Già dell' ira promessa la piena;

Santa voce per tutto rimbomba,

Proclamante l' estremo tuo dì.

Già la croce per l' aure balena

D' una luce sanguigna, tremenda;

E squarciata la barbara benda,

L' infedele superbo fuggi.

SCENA VI.

Recinto nell' Harem.

CORO di donne che accompagnano GISELDA, la quale si abbandona mestamente sopra un sedile.

Coro La bella straniera che l' alma inamora!

Venite, venite, danziamole intorno;

Perchè sempre gli occhi di lagrime irrori,

Se tutte ha le gioje di questo soggiorno?

D' Oronte ella sola nell' animo impera...

La bella straniera, la bella straniera!

Perchè tu lasciasti le case dei padri?

Maneavano amanti là forse al tuo core?

Veggiamo, veggiamo quegli occhi leggiadri

Erm. Sabes tú á quién invocas?

Arv. Todo el mundo habla de tí, como de un hombre á quien Dios revela su voluntad. Escucha, pues. Un peloton de musulmanes me ha robado á mi hija: no fué posible seguirles, porque los infieles habian desaparecido cuando tuve conocimiento de ello.

Erm. Dime, tienes mucha gente y decidida?

Arv. Sí.

Erm. Pues pronto volverás á ver á tu hija.

Arv. *(conduciéndolo sobre una altura.)* Mira ahí reunida toda Europa á las órdenes del pio Gofredo.

Erm. Oh dicha!... la noche se acerca... Seguidme, hermanos lombardos, yo os juro que esta noche sentaréis vuestras tiendas en la alta ciudad.

Arv. Santo anciano, que nos conduces á la gloria, el ardor que brota de tus labios se difunde ya en nuestros corazones:

Todos Necio Alá!... pronto va á caer sobre tu cabeza el lleno de nuestra ira: por todas partes resuena una voz santa que proclama que ha llegado tu último dia. Ya la cruz hace brillar en el espacio una luz sangrienta y tremenda; y hecho girones el estandarte musulman, quedará abatido el orgullo de los infieles.

ESCENA VI.

Una habitacion en el harem.

CORO de mujeres que acompañan á GISELDA, la cual está sentada y demuestra estar triste.

Coro Venid, bailemos al rededor de la bella extranjera que enamora las almas. Por qué tiene siempre bañados los ojos en lágrimas, poseyendo todos los goces de esta mansion, y reinando ella sola en el corazon de Oronte?

Por qué dejaste tu país natal? Te faltaban acaso allí amantes? Muéstranos esos vivos ojos que brillan

Che son d' oriente novello splendore.
 Noi siamo d' ancelle vilissima schiera...
 Qual brama servizio la bella straniera?
 Oh stolta! Oh superba! Quegli occhi, che il foco
 Acceser nel prence d' amor scellerato,
 Vedran dei parenti la morte fra poco,
 Il turpe vessillo nel fango bruttato;
 Partiamo, ella forse vuol sciorre preghiera...
 La bella straniera!... la bella straniera!

SCENA VII.

GISELDA sorgendo impetuosamente.

O madre, dal cielo soccorri al mio pianto,
 Soccorri al mio core, che pace ha perduto!
 Perchè mi lasciasti?... d' affetto non santo
 M' aggravan le pene!... Deh porgimi ajuto!
 Se vano è il pregare, che a me tu ritorni,
 Pregare mi valga d' ascendere a te.
 Un cumulo veggio d' orribili giorni
 Qual tetro fantasma, piombare su me.

CORO DI DONNE.

Chi ne salva!...

Gis. Quai grida!... quai grida!...

Coro Oh fuggiamo!...

Coro di uomini. S' uccida, s' uccida!

SCENA VIII.

Soldati turchi inseguiti dai CROCIATI, indi donne dell' Harem
 e SOFIA.

Donne Chi ne salva dal barbaro sdegno,
 Se il profeta i suoi fidi lasciò?

Gis. I crociati!...

Sof. O Giselda, un indegno

Tradimento i nemici guidò!

Sposo e figlio mi caddero ai piedi.

Gis. Ah! che narri?

Sof. Il furente, oh! lo vedi

Che li uccise!

como dos soles. Nosotras somos tus humildes siervas...
 qué desea de nosotras la linda extranjera?

Necia! orgullosa! esos ojos que han encendido en
 amor el corazon del príncipe, verán muy pronto la
 muerte de los tuyos, y el estandarte infame arras-
 trado por el lodo. Vámonos, dejémosla que haga sus
 oraciones.

ESCENA VII.

GISELDA, levantándose con ímpetu.

Madre mia, atiende desde el cielo á mi llanto, y
 acorre á mi corazon que ha perdido la tranquilidad.
 Por qué me abandonaste?... Un afecto criminal pesa
 sobre mi corazon... Ven á mi socorro, y si mis rue-
 gos no bastan para conseguir que tú vuelvas, alcan-
 cen á lo menos que yo suba á tu lado, pues veo caer
 sobre mí, cual negro fantasma, un cúmulo de días
 horribles.

Coro de mujeres.

Quién nos salva!...

Gis. Qué voces son estas!...

Coro Huyamos!...

Coro de hombres. Mueran! mueran!

ESCENA VIII.

Soldados turcos perseguidos por los cruzados; luego mujeres
 del harem, y SOFIA.

Mujeres Quién nos salvará del furor de los bárbaros, si el
 Profeta ha abandonado á los suyos?

Gis. Los cruzados!...

Sof. Giselda, una infame traicion ha abierto las puertas
 á nuestros enemigos, y he visto caer á mis piés á mi
 esposo y á mi hijo.

Gis. Qué es lo que dices?

Sof. Vé ahí al bárbaro que los ha muerto.

SCENA IX.

ARVINO, L' EREMITA e Cavalieri lombardi.

Gis. Mio padre egli stesso!

Ere. Ecco adempio a' miei detti, o Signor.

Arv. Mia Giselda!... ritorna all' amplesso
Di tuo padre!...

Gis. Qual sangue! (*retrocede inorridita*)

Sof. Oh dolor!

Gis. No!... giusta causa - non è d' Iddio
(quasi colpita da demenza)

La terra spargere - di sangue umano,
E' turpe insania - non senso pio,
Che all' oro destasi - del musulmano!
Queste del cielo - non fur parole...
No, Dio nol vuole - No, Dio nol vuole!

Arv. e Coro Che ascolto!

Er. e Sof. Oh misera!

Gis. Qual nera benda

Agli occhi squarciami - forza divina!
I vinti sorgono - vendetta orrenda
Sta nelle tenebre - d' età vicina!
A niuno sciogliere - fia dato l' alma
Nel suol ve' l' aure - prime spirò!
L' empio olocausto - di umana salma
Il Dio degli uomini - sempre sdegnò.

Arv. Empia!... sacrilega! -

Gis. Gioco dei venti
Già veggo pendere - le vostre chiome;
Veggio di barbari - sorgere torrenti,
D' Europa stringere - le genti dome!
Che mai non furono - di Dio parole
Quelle onde gli uomini - sangue versar'.
No, Dio nol vuole - No, Dio nol vuole,
Ei sol di pace - scese a parlar!

Ere. Ah taci, incauta! -

Arv. Possa tua morte (*cavando il pugnale*)

Il detto sperdere - del labbro osceno!

Ere. Che fai? la misera - duolo ha sì forte (*ferman-*

Che, ben lo vedi, ragion smarri! - *dolo*)

Gis. Ferisca!... oh squarci - questo mio seno

La man che Oronte - pur or ferì!

Coro Lasciam l' indegna - che il vergin core

Ad empio amore - schiudere ardi! -

FINE DELL' ATTO SECONDO.

ESCENA IX.

ARVINO, el ERMITAÑO y caballeros lombardos.

Gis. Mi padre!

Erm. Señor, ved cumplida mi palabra.

Arv. Giselda mia!... vuelve á los brazos de tu padre!...

Gis. Qué sangre! (*retrocediendo horrorizada*)

Sof. Oh dolor!

Gis. (*como frenética*) N6... no es la justa causa de Dios
regar el suelo con sangre humana! No es la piedad,
sino la vil codicia que dispierta el oro de los musul-
manes! No fueron estas sus celestiales palabras: Dios
no lo quiere, n6, Dios no lo quiere.

Arv. y Coro. Qué oigo!

Erm. y Sof. Infeliz!

Gis. Qué negra venda rasga de mis ojos la mano divina!
Los vencidos se levantan: á través de las tinieblas se
distingue una horrible venganza! A nadie será dado
morir en el suelo que le vió nacer. Dios ha abomina-
do siempre el holocausto de víctimas humanas!

Arv. Impia! sacrilega!

Gis. Ya veo vuestras cabelleras entregadas á los vientos;
veo levantarse torrentes de bárbaros, y aherrojar á
los pueblos de Europa, porque no fueron nunca pala-
bras de Dios aquellas con que los hombres han der-
ramado sangre. N6, Dios no lo quiere, pues sus pa-
labras solo fueron de paz.

Erm. Calla, infeliz!

Arv. (*sacando el puñal*) Borre tu muerte las palabras que
ha pronunciado tu labio obsceno!

Erm. Qué haces? no ves que la infeliz ha perdido la ra-
zon á la fuerza de su dolor?

Gis. Herid!... traspase mi corazon la mano misma que ha
quitado la vida á Oronte.

Coro. Dejemos á la infame que ha osado dar entrada en
su corazon á un amor impio.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

La conversione.

SCENA PRIMA.

La scena è presso Gerusalemme.—La valle di Giosafat, sparsa di varj colli praticabili. In lontananza vedesi Gerusalemme.

CAVALIERI CROCIATI, DONNE, PELLEGRINI, che escono in processione a capo scoperto.

Coro Gerusalem!... Gerusalem!... la grande, *(di dentro)*
La promessa città!

Oh sangue ben sparso... le ghirlande

D' Iddio s' apprestan già!

Deh! per i luoghi che veder n' è dato

E di pianto bagnar,

Possa nostr' alma coll' estremo fato

In grembo a Dio volar!

Pel. Gli empì avvinsero là fra quei dirupi

L' agnello del perdon;

A terra qui cadean gli ingordi lupi

Quand' ei rispose, *Io son!*

Sovra quel colle il Nazaren piangea

Sulla città fatal;

E' quello il monte, onde salute avea

Il misero mortal!

Tutti Deh! per i luoghi che veder n' è dato

E di pianto bagnar,

Possa nostr' alma coll' estremo fato

In grembo a Dio volar.

O monti, o piani, o valli, eternamente

Sacri ad uman pensier!

Ecco arriva, ecco arriva il Dio vivente

Terribile guerrier!

(s' allontanano per la valle)

ACTO TERCERO.

La conversion.

ESCENA PRIMERA.

La escena pasa cerca de Jerusalem.—El valle de Josafat, con varias colinas practicables. En lontananza se ve Jerusalem.

CABALLEROS CRUZADOS, MUJERES, PEREGRINOS.

Coro. Jerusalem, Jerusalem, la grande, la prometida ciudad. Oh sangre bien derramada!.. Ya se preparan las guirlandas de Dios. Ah! por los lugares que nos es dado ver y bañar con nuestro llanto, pueda nuestra alma volar al seno de Dios cuando llegue nuestra última hora.

Per. Los infames ataron entre estas peñas el cordero de Dios, y los hambrientos lobos caian al suelo cuando él respondia: *Yo soy.* Sobre aquella montaña lloraba el Nazareno por la ciudad fatal. Aquel es el monte en que el misero mortal recobraba su salud.

Todos Ah! por los lugares que nos es dado ver y bañar con nuestro llanto, pueda nuestra alma volar al seno de Dios cuando llegue nuestra última hora. Montes, llanos, valles, para siempre sagrados en la memoria de los hombres, ya llega el Dios vivo, cual terrible guerrero. *(se alejan por el valle.)*

SCENA II.

Bosco vicino alla valle di Giosafat.

GISELDA sola.

Dove sola m' inoltro!
 Nella paterna tenda
 Mi mancava il respir!... d' aura m' è d' uopo,
 D' aura libera - tutto è qui deserto..
 Tacquero i canti... sol mia mente al cielo
 Non vola.. Ah! l' alma mia
 Non ha pensiero, che d' amor non sia!

SCENA III.

ORONTE in costume lombardo e detta.

Oron. Giselda!
Gis. Oh ciel!... traveggo?
Oron. Ah no!... d' Oronte
 Stai fra le braccia!
Gis. Ah sogno egli è!... la fronte
 Ch' io t' innondi di lagrime!
Oron. Oh Giselda!
 Dunque di me non ti scordasti?
Gis. Ahi come
 Ti piansi estinto!
Oron. Dal nemico brando,
 Sol fui gittato al suolo;
 Speranza di vederti anco una volta
 Vile mi fe'... presi la fuga... errante
 Andai di terra in terra,
 Veste mutai, seguendo il mio desire
 Di vederti una volta, e poi morire.
Gis. Oh non morrai!...
Oron. Tutto ho perduto! amici,
 Parenti, patria... il soglio...
 Con te la vita!...
Gis. No! seguirti io voglio.
Oron. Teco io fuggo!
Gis. Tu!... che intendo!
Oron. Vo' seguire il tuo destino.
Gis. Infelice!... è un voto orrendo,
Oron. Maledetto è il mio cammino.

ESCENA II.

Bosque cerca del valle de Josafat.

GISELDA sola.

Adónde voy, sola y sin guia? En la tienda paterna
 me ahogaba... necesito respirar el aire libre... Todo
 está desierto... Cesaron los cantos.... solo mi mente
 no se dirige al cielo... Ah! mi alma no piensa mas
 que en el amor que la sojuzga.

ESCENA III.

ORONTE en traje lombardo, y dicha.

Oron. Giselda!
Gis. Cielos! estoy soñando!
Oron. Ah! nó; estás en los brazos de Oronte.
Gis. Nó, es un sueño! deja que te inunde la frente con mis
 lágrimas!
Oron. Oh Giselda! con que no me has olvidado!
Gis. Ah! cuánto he llorado tu muerte!
Oron. En el combate solo quedé herido; la esperanza de
 volver á verte me hizo cobarde.... Tomé la fuga, y
 anduve errante, cambiando de traje, con intencion
 de conseguir mi deseo de verte y morir luego.
Gis. Ah! no morirás.
Oron. Todo lo he perdido! padres, amigos, patria, el
 trono... contigo la vida...
Gis. Nó, quiero seguirte... huiré contigo.
Oron. Tú! qué oigo?
Gis. Quiero seguir tu destino.
Oron. Infeliz! es un voto horrendo.... mi camino es mal-
 dito: como si fuese una fiera, solo voy por montes

Per dirupi e per foreste
 Come belva errante io movo,
 Giuoco ai venti e alle tempeste
 Spesso albergo ho un antro, un covo!
 Avrai talamo l'arena
 Del deserto interminato,
 Sarà l'urlo della jena
 La canzone dell'amor;
 Io, sol io sarò beato
 Nell'incendio del mio cor!

Gis. Oh t'affretta!... ad ogni istante
 Ne sovrasta fier periglio!...

Oron. Ben pensasti?...

Gis. Il core amante

Oron. Più non ode altro consiglio!
 Oh mia gioja!... Or sfido tutto
 Sulla terra il male, il lutto!...
 Vien!... son teco!

Gis. Ah sí! tu sei

Oron. Patria, vita e ciel per me!
 Ah del regno che perdei
 Maggior bene or trovo in te!

Gis. Oh belle, a questa misera,
 Tende lombarde, addio!
 Aura da voi diffondesi
 Quasi di ciel natio!
 Ah! più divino incanto
 Da voi mi toglie in pianto.
 Madre, perdona!... un'anima
 Redime un tanto amor!

Oron. Fuggi, abbandoni, o misera,
 L'amor de' tuoi pel mio!
 Per te, lombarda vergine,
 Tutto abbandono anch'io.
 Noi piangerem d'un pianto,
 Avremo un cor soltanto!
 Lo stesso Dio ché veneri
 Avrà mie preci ancor!

Voci interne. All'armi!

Oron. Che ascolto!

Gis. Prorupper le grida
 Dal campo lombardo... Pavento per te!
 a 2. Fuggiamo!... sol morte nostr'alme divida...
 Né cielo, né terra può toglierti a me.

y selvas, y muy á menudo una cueva es mi albergue
 para ponerme á cubierto de los vientos ó de las tem-
 pestades. Nuestro tálamo será la arena del desierto,
 y los rugidos de la hiena el canto de amor. Solo yo
 seré dichoso por el incendio de mi corazon.

Gis. Huyamos!... cada momento nos amenaza un nuevo
 peligro...

Oron. Lo has pensado bien?

Gis. Mi corazon no oye mas consejo que el que le da el
 amor.

Oron. Oh gozo!... Ahora lo desafio todo en la tierra....
 Ven, soy tuyo.

Gis. Ah sí! tú eres para mí la patria, la vida, el cielo.

Oron. Tú sola vales para mí mas que el trono que he per-
 dido.

Gis. A Dios, queridas tiendas lombardas! Entre vosotras
 diríase que se respira el aire del suelo natal. Ah! un
 atractivo divino me aleja de vosotras llorando. Ma-
 dre, perdóname, pues este amor redime un alma.

Oron. Tú huyes y abandonas, infeliz, el amor de los tu-
 yos por el mio; tambien yo, vírgen lombarda, lo
 abandono todo por tí. Juntos lloraremos, cual si no
 tuviéramos mas que un corazon, y al Dios que tú
 adoras dirigiré yo tambien mis plegarias.

Voces de dentro. A las armas!

Oron. Qué escucho!

Gis. Las voces han salido del campo lombardo... Tiemblo
 por tu vida.

a 2. Huyamos! solo la muerte divida nuestras almas...
 Ni el cielo ni la tierra podrá separarte de mí.

SCENA IV.

Tenda d' Arvino.

ARVINO solo.

Che vid' io mai?... Furor, terrore a un tempo
 M' impiombarono al suol!... Ma sui fuggenti
 Via portati dall' arabo corsiero
 L' uom si gettò della caverna!... A un lampo
 Tutti agli sguardi mi sparir!... Ah! vile!...
 Empia!... all' obbrobrio di mia casa nata!
 Fossi tu morta in culla,
 Sacrilega fanciulla!
 Sorgente rea di guai,
 Oh non t' avessi generata io mai!

SCENA V.

Cavalieri Crociati e detti.

Arv. Qual nuova!
 Coro Più d' uno - Pagano ha notato
 Discorrer le tende - del campo crociato.
 Arv. Per Dio!...
 Coro Chi lo guida - per santo cammino?
 L' infame assassino - che venne a tradir?
 Fra tante sciagure - non vedi la mano
 Del cielo sdegnato - per l' empio germano?
 Vendetta feroce - persegua l' indegno,
 Di tutti allo sdegno - non puote sfuggir!
 Arv. Sì!... del ciel che non punisce (*al colmo dell' ira*)
 Emendar saprò l' errore;
 Il mio brando già ferisce,
 Già trafigge all' empio il core;
 Spira già l' abominoso,
 Io lo premo col mio piè!
 Se in Averno ei fosse ascoso,
 Più sfuggir non puote a me.

SCENA VI.

Caverna.

GISELDA che sostiene ORONTE ferito.

Gis. Qui posa il fianco!... Ah! lassa!
 (*adagiandolo sopra un masso*)

ESCENA IV.

Tienda de Arvino.

ARVINO solo.

Qué es lo que he visto?... Furor y terror á un tiempo me han derribado al suelo!... Pero el hombre de la caverna se ha arrojado sobre los fugitivos... De repente todos desaparecieron de mi vista... Ah infame! nacida para oprobio de mi casa! Ojalá hubieses muerto al nacer, hija sacrilega, ó no te hubieses nunca engendrado!

ESCENA V.

Caballeros cruzados, y dicho.

Arv. Qué nuevas traeis?
 Coro. Algunos han visto á Pagano recorriendo las tiendas del campo cruzado.
 Arv. Vive Dios!...
 Coro. Quién le habrá guiado á este sitio? Contra quién dirigirá su puñal el infame asesino? En las desgracias que le suceden, no se ve la mano de Dios airada por el malvado hermano? Caiga sobre el infame feroz venganza: no podrá librarse del furor de todos.
 Arv. (*en el colmo de la ira*) Sí, yo sabré ser el ejecutor de las iras del cielo, y mi espada atravesará su infame corazón, viéndole espirar á mis piés. Aunque se ocultara en el Averno no podrá escapar de mi furor.

ESCENA VI.

Caverna.

GISELDA sosteniendo á ORONTE herido.

Gis. Descansa aquí un poco.... Infeliz de mí! (*ayudándole á colocarse sobre una piedra.*) cómo le han herido los crueles!

- Di qual ferita t' hanno offeso i crudi !...
Oron. Giselda ! io manco !...
Gis. Ah qual mercede orrenda
 Alla mia fè tu dai...
Oron. Io manco !
Gis. Ah taci !... oh taci !
 Tu sanerai... le vesti mie già chiusa
 Han la crudel ferita...
Oron. Invano, invano
 Pietosa a me tu sei.
Gis. Or tu m' ascolta, o Dio de' padri miei !
 Tu la madre a me togliesti, (fuori di sè.)
 M' hai serbata a di funesti...
 Sol conforto è al pianto mio
 Questo amore, e il togli a me...
 Tu crudel...

SCENA VII.

L' EREMITA e detti.

- Erem.* Chi accusa Iddio?...
 Questo amor delitto egli è !
Gis. Qual mi scende al cor favella ! (atterrita)
Oron. Chi sei tu ?
Erem. Son tal che vita
 Annunziar ti può novella,
 Se ti volgi a nostra fè.
Gis. Dio l' inspira !...
Oron. Oh sì !... compita,
 O Giselda, hai l' opra... omai !
 Io... più volte il desiai...
 Uom d' Iddio... t' appressa a me !
Erem. Sorgi !... il ciel non chiami in vano,
 Le sue glorie egli ti addita ;
 L' acque sante del Giordano
 Sien lavacro a te di vita !
Gis. Oh non più dinanzi al cielo
 E' delitto il nostro amor !
 Vivi !... Ah vivi...
Oron. Al petto... anelo
 Scende insolito... vigor !
 Qual voluttà trascorrere
 Sento di vena... in vena !

- Oron.* Giselda ! yo fallezco !...
Gis. Ah ! qué horrible pago das á mi fe!...
Oron. Yo muero.
Gis. Oh ! calla , calla... pronto estarás curado. Ya he cerrado con mis vestidos la cruel herida...
Oron. Tus cuidados son en vano.
Gis. Oyeme, Dios de mis padres ! (fuera de sí) Tú me quitaste á mi madre, y me has conservado para pasar dias aciagos. El único consuelo que tenia en mis penas era este amor, y tú, cruel, me lo quitas...

ESCENA VII.

EL ERMITAÑO y dichos.

- Erm.* Quién se atreve á acusar á Dios ?... Este amor es un crimen !
Gis. Qué voz penetra en mi corazon ! (llena de terror)
Oron. Quién eres tú ?
Erm. Soy quien puede ofrecerte una nueva vida, si abrazas nuestra fe.
Gis. Inspírale, Dios mio !
Oron. Sí, Giselda, has llevado á cabo tu obra ! Muchas veces lo he deseado... Ministro de Dios, acercaos.
Erm. Levántate !... no llamas en vano al cielo, pues ya te muestra su gloria. El agua santa del Jordan limpie tu alma para entrar en la vida eterna.
Gis. Ah ! á los ojos del cielo ya no es un crimen nuestro amor. Vive... Vive!...
Oron. Siento en mi pecho un ardor desusado. Qué alegría se difundé por todo mi ser ! No puedo mas... sostened-

Più non mi reggo... aitami... (a *Gis.*)
 Io ti discerno appena!
 T' accosta!... Oh nuovo incanto!...
 Bagnami col tuo pianto...
 In ciel... ti attendo... affrettati...
 Tu... lo schiudesti a me.

Gis. Deh non morire!... attendimi,
 O mia perduta speme!
 Vissuti insiem nei triboli
 Noi moriremo insieme!
 Donna che t' amò tanto
 Puoi tu lasciar nel pianto?
 Perchè mi vietan gli angeli
 Il ciel dischiuso a te?

Erm. L' ora fatale ed ultima
 Volga le menti a Dio;
 Si avvivi il cor d' un palpito
 Solo celeste e pio;
 Se qui l' amor di pianto
 Ebbe mercè soltanto,
 Sperate!... un dì fra gli angeli
 Di gioja avrà mercè!

FINE DELL' ATTO TERZO.

me... (a *Gis.*) apenas te veo... Acércate... Qué nuevo
 encanto!... Báñame con tus lágrimas... En el cielo te
 aguardo... no tardes... tú lo has abierto para mí.

Gis. Ah! no mueras.. aguárdame, perdida esperanza mia!
 Ya que hemos vivido unidos en los trabajos, mura-
 mos tambien juntos. Puedes dejar sumida en el llanto
 á la mujer que tanto te ama? Por qué me han de im-
 pedir los ángeles la entrada en el cielo que está abier-
 to para tí?

Erm. En estos últimos momentos, levanta hácia Dios tu
 mente, y solo haga palpitar tu corazon el deseo de la
 gloria celestial. Si acá abajo el amor solo ha conse-
 guido por premio el llanto, esperad... un dia tendréis
 premio de gozo entre los ángeles.

FIN DEL TERCER ACTO

ATTO QUARTO

Il santo sepolcro.

SCENA PRIMA.

Caverna.

GISELDA sola; ella è sorpresa in sogno da una visione di spiriti celesti.

CORO di celesti.

Componi, o cara vergine,
Alla letizia il viso,
Per te redenta un' anima
S' indiva in paradiso;
Vieni, che il ben dividere
Seco fia dato a te.

Gis. Oh! di sembianze eteree

(alzandosi e continuando a sognare)

L' antro splendente io scerno;
Ah sì!... l' affretta a sorgere
Alba del giorno eterno.
Oronte... Ah tu fra gli angeli?
Perchè non parli a me?

Oron. In cielo benedetto,
Giselda, per te sono!...
Il mio pregare accetto
D' Iddio già sale al trono!
Va, grida alla tua gente
Che afforzi la speranza,
Del Siloe la corrente
Fresc' onde apporterà.

(sparisce la visione)

ACTO CUARTO.

El santo sepulcro.

ESCENA PRIMERA.

Caverna.

GISELDA durmiendo: en sueños tiene una vision de espíritus celestiales.

Coro de ángeles.

Muestra la faz alegre, pues por tí ha sido redimida un alma que está ya en el paraíso. Ven, y podrás gozar con él de la gloria eterna.

Gis. (levantándose aunque soñando todavía) La caverna resplandece á mi vista con rostros etéreos. Ah! sí, ven pronto, día eterno. Oronte... tú entre los ángeles? Por qué no me diriges la palabra?

Oron. Por tí, Giselda, estoy en el cielo, y mis ruegos llegan ya al trono del Altísimo. Vé, dí á los tuyos que alienten la esperanza, porque la corriente del Siloe traerá agua con que puedan apagar su sed. (La vision desaparece.)

Gis. Qual prodigio!... oh in nera stanza
 (svegliandosi per la grande agitazione)
 Or si muta il paradiso!...
 Sogno ei fu!... ma d' improvviso
 Qual virtude in'cor mi stà?
 Non fu sogno!... In fondo all' alma
 Suona ancor l' amata voce;
 Dei beati ancor la palma
 In sua man vegg' io brillar.
 O guerrieri della croce,
 Su correte ai santi allori
 Scorre il fiume già gli umori
 L' egre membra a ravvivar.

SCENA II.

Foresta presso al campamento lombardo.

CROCIATI, PELLEGRINI e DONNE.

O Signore, del tetto natio
 Ci chiamasti con santa promessa;
 Noi siam corsi all' invito d' un pio,
 Giubilando per l' aspro sentier.
 Ma la fronte avvilita e dimessa
 Hanno i servi già baldi e valenti!
 Deh non far che ludibrio alle genti
 Sieno, Cristo, i tuoi fidi guerrier!
 O fresche aure volanti sui vaghi
 Ruscelletti dei patri lombardi!...
 Fonti eterne!... purissimi laghi!...
 Oh vigneti indorati dal sol!
 Dono infausto, crudele è la mente
 Che vi pinge sì veri agli sguardi,
 Ed al labbro più dura e cocente
 Fa la sabbia d' un arido suol!...

Voce interne. Al Siloe! al Siloe!...

Coro. Quai voci!

SCENA III.

GISELDA, L' EREMITA, ARVINO e detti.

Gis. Il cielo
 Ha le preghiere degli afflitti accolto!
 Tutte le genti stanno all' acque intorno
 Che il Siloe manda!...

Gis. Qué prodigio!... El paraíso se cambia en oscura caverna. Ha sido un sueño: pero qué improviso valor siento en mi corazón? No, no ha sido un sueño, pues en el fondo de mi alma oigo todavía resonar la voz querida, y veo brillar todavía en su mano la palma de los bienaventurados. Guerreros de la cruz, corred á ganar nuevos laureles, pues el río trae ya el licor que ha de dar vida á vuestros fatigados miembros.

ESCENA II.

Bosque cerca del campamento lombardo.

CRUZADOS, PEREGRINOS y MUJERES.

Oh Señor! tú nos llamaste del suelo natal por medio de una santa promesa: hemos corrido al llamamiento de un piadoso varón, soportando con alegría las fatigas del áspero camino. Pero los siervos que poco ha erguían orgullosos sus frentes, están ya abatidos y tristes: No permitas, buen Jesús, que tus fieles guerreros sean el ludibrio de las gentes. Vientos suaves que correis por los hermosos riachuelos del país lombardo!... fuentes eternas!... purísimos lagos!... Viñedos dorados por el sol! La imaginación que os representa tan claros á nuestra vista es un don infausto, y cruel, y hace mas dura y mas ardiente la savia de este árido suelo.

Voces de dentro. Al Siloe! al Siloe!...

Coro. Qué voces son esas?

ESCENA III.

GISELDA, el ERMITAÑO, ARVINO y dichos.

Gis. El cielo ha escuchado los ruegos de los afligidos, y todos están al rededor de las aguas que trae el Siloe!..

Coro.
Arv.

Oh gioja!... Oh gioja!...
Udite

Or me, Lombardi! Dissettato il labbro,
Ultimi certo non sarete voi
A risalir le abbandonate mura!...
Nol prevedono gli empj... Ecco!... le trombe
Squillano del Buglion!... La santa terra
Oggi nostra sarà.

Tutti

Si!... guerra! guerra!
Guerra, guerra! S' impugni la spada,
Affrettiamoci, empiano le schiere
Sulle bende la folgore cada,
Non un capo sfuggire potrà.
Già refulgon le sante bandiere
Quai comete di sangue e spavento;
Già vittoria sull' ali del vento
Le corone additando ci va.

SCENA IV.

La tenda d' Arvino.

Duopo lungo rumore di battaglia entra l' EREMITA sorretto
da GISELDA ed ARVINO.

Arv. Questa è mia tenda!... Qui tua membra puoi,
Sventurato, adagiar... Ma tu non parli!

Gis. Ahi vista... in ogni parte
Egli è ferito... Sulle mura ei primo
Correa gridando.

Erem. Via da me!... Chi siete?

Arv. Guarda! sovventi!... Presso
D' Arvin tu sei.

Erem. (*) D' Arvin? Qual nome!... Ah taci!...

(*) (guardandosi le mani.)

Taci!.. D' Arvin questo è pur sangue! Oh Averno!
Schiuditi a' piedi miei!... Sangue è del padre!

Arv. Che parli tu?..

Gis. Ti calma!

Vedi, tu se' fra noi... presso l' afflitta
Che tu salvasti.

Erem. Oh voce!.. Oh chi rischiara
La mente e m' apre il cor? Tu sei, tu sei
L' angelo del perdono!

Coro. Oh gozo!...

Arv. Ahora escuchadme, lombardos. Luego de apagada la
sed, espero que no seréis los últimos en volver á subir
sobre los muros abandonados!... Los infieles no lo
esperan... Ya suenan las trompetas del gran Bullon!..
Hoy será nuestra la santa tierra.

Todos Sí, guerra! guerra! Empuñemos la espada, y cor-
ramos á ocupar nuestros puestos. Caigamos sobre los
musulmanes como el rayo, y no se escape una sola
cabeza. Ya ondean las santas banderas, cual cometas
de sangre y de horror; y ya la victoria en alas del
viento nos va señalando las coronas que nos aguardan.

ESCENA IV.

La tienda de Arvino.

Despues de largo rumor de combate entra el EREMITAÑO sostenido
por GISELDA y ARVINO.

Arv. Esta es mi tienda!... Aquí puedes dar descanso á tus
miembros... Pero tú no hablas!

Gis. Qué horror! está cubierto de heridas... Sobre el
muro corria el primero animando á los demás.

Erm. Dejadme!... Quién sois?

Arv. Vuelve en tí, mírame; estás junto á Arvino.

Erm. (mirándose las manos) Arvino?... Qué nombre!...
Calla!.. Esta es sangre de Arvino. Oh Averno, ábre-
te bajo mis piés!... Es la sangre del padre!...

Arv. Qué dices?

Gis. Cálmate! Mira, estás entre nosotros, junto á la infe-
liz que has salvado.

Erm. Qué voz!... Quién ilumina mi entendimiento y abre
mi corazon?... Tú eres, tú, el ángel del perdon!

- Arv.* Favella... chi sei tu?...
- Erm.* Pagano io sono.
- Arv. e Gis.* Ciel! che ascolto!
- Pag.* Un breve instante
Solo resta a me di vita...
O fratello!... a Dio davante
Dee quest' alma comparir.
La mia pena... è omai compita
Non volerli maledir.
- Gis.* Padre, in Dio lo vedi estinto:
E' sua colpa in ciel rimessa.
- Pag.* Oh fratello!...
- Arv.* Hai vinto, hai vinto (abbracciandolo)
- Pag.* Anche l' uom ti assolverà.
Me felice!... or sia... concessa...
A miei... sguardi... la città.

SCENA ULTIMA.

S' apre la tenda e vedesi Gerusalemme.

PELLEGRINI, DONNE e GUERRIERI Crociati.

Tutti.

- Pag.* Dio pietoso!... di quale contento
Degni or tu... l' assassino... che muor!
Tu sovviemi... all' estremo momento
L' uom che il mondo... copriva d' orror!
- Arv.* O Pagano!... Gli sguardi clementi
A miei falli rivolga il Signor,
Come a te negli estremi momenti
Il fratello perdona in suo cor.
- Gis.* Va felice! il mio sposo beato,
La mia madre vedrai nel Signor;
Di che affrettino il giorno bramato
Che col loro si eterni il mio cor!
- Coro* Te lodiamo, gran Dio di vittoria,
Te lodiamo, invincibil Signor!
Tu salvezza, tu guida, tu gloria
Sei de' forti che t' aprono il cor.

FINE.

- Arv.* Habla. Quién eres?
- Erm.* Soy Pagano.
- Arv. y Gis.* Cielos! qué escucho!
- Pag.* Pocos momentos me quedan ya de vida... Hermano!... mi alma va á comparecer pronto ante Dios!
Mi pena se ha cumplido ya... No me maldigas.
- Gis.* Padre, míralo muerto por Dios. El cielo ha perdonado su culpa.
- Pag.* Hermano mio!...
- Arv.* Venciste! (abrazándole) El hombre te perdona también.
- Pag.* Dichoso yo!... Ahora... dejadme... ver la ciudad.

ESCENA ÚLTIMA.

Se abre la tienda y se ve Jerusalem.

PEREGRINOS, MUJERES y GUERREROS cruzados.

Todos.

- Pag.* Dios piadoso!... qué contento te dignas dar al asesino... que muere!... Tú socorres en sus últimos momentos al hombre que llenaba el mundo de horror.
- Arv.* Oh Pagano!... Mire el Señor con ojos clementes mis yerros, como el hermano te perdona de corazón en tus últimos instantes.
- Gis.* Dichoso tú, que vas á ver en el seno del Señor á mi esposo y á mi madre. Diles que apresuren el día deseado para que mi corazón se una eternamente con el suyo.
- Coro* Gloria á tí, gran Dios de las batallas, invencible Señor! Tú eres la salvación, el guía y la gloria de los fuertes que te abren su corazón.

FIN.

CÁLOGO DE LOS LIBRETOS DE OPERAS, BAILES Y ZARZUELAS

que se hallan en la imprenta y librería

DE TOMÁS GORCHS,

calle del Cármen, 58.

- Rossini.** Semiramide.
 — La Cenerentola.
 — La Gazza ladra.
 — Il Barbiere di Siviglia.
 — Otello.
 — Guglielmo Tell.
 — Il Nuovo Mosè.
 — Matilde di Shabran.
- Donizetti.** D. Pasquale.
 — La Regina di Golconda.
 — D. Sebastiano.
 — La Favorita.
 — I Martiri.
 — Maria di Rohan.
 — Il Furioso.
 — L' Elisir d' amore.
 — Il Campanello.
 — Lucia di Lammermoor.
 — Lucrezia Borgia.
 — Linda di Chamounix.
 — Gemma di Vergy.
 — Imelda di Lambertazzi.
 — Anna Bolena.
 — Roberto Devereux.
 — La Figlia del Reggimento.
 — Poliuto.
- Mercadante.** Orazii e Curiazii.
 — La Vestale.
 — Leonora.
 — Il Bravo.
 — Il Giuramento.
 — Pelagio.
 — Il Reggente di Scozia.
- Verdi.** Nabucodonosor.
 — Macbeth.
 — Attila.
 — Rigoletto.
 — Il Trovatore.
 — Alzira.
 — La Traviata.
 — Luisa Miller.
 — I vespri siciliani.
 — I due Foscari.
 — Ernani.
 — Stiffelio.
 — Un Ballo in maschera.
 — Simon Boccanegra.
 — Aroldo.
 — I Lombardi alla prima crociata.
- Pacini.** Bondelmonte.
 — Saffo.
 — Lorenzino de Medici.
 — Il Saltimbanco.
- Peri.** Vittore Pisani.
 — Giuditta.
- Bonetti.** Giovanna Shore.
- Bellini.** La Sonnambula.
 — I Capuletti ed i Montecchi.
 — Beatrice di Tenda.
 — Il Pirata.
 — Norma.
 — I Puritani.
- Ricci.** Il Birrajo di Preston.
 — Crispino e la Comare.
 — Chiara di Rosemberg.
 — Corrado di Altamura.
 — Un' avventura di Scaramuccia.
 — Il Nuovo Figaro.
- Meyerbeer.** Roberto il diavolo.
 — Gli Ugonotti.
 — Il Profeta.
- Petrella.** L' Assedio di Leida
 — Il Carnevale di Venezia, ossia
 Le Precauzioni.
 — Jone.
- Fioravanti.** Il Ritorno di Columella
 — Don Procopio.
- Pedrotti.** Fiorina.
 — Tutti in maschera.
- Apolloni.** L' Ebreo.
- Cappa.** Giovanna di Castiglia.
- Herold.** Zampa.
- Mazza.** Prova d' un' opera seria.
- Manent.** Gualtiero di Monsonis.
- Giosa.** Don Checco.
- Halevy.** L' Ebreo (Juive).
- Guanabens.** Arnaldo di Erill.
- Sanelli.** Il Forneretto.
- Weber.** Il Freyschütz.
- Flotow.** Marta.
- De-Ferrari.** Pipelè ossia il portinajo
 di Parigi.
- Auber.** La Muta di Portici.
- Gounod.** Faust.
- Cagnoni.** La Valle d' Andora.
- Boltesini.**—Maria Delorme.
- Española.** La Hermana de Pelayo.

Bailes.

- Azulma.—Amadis de Gaula.
 Gisela.—Esmeralda.—Gypsy.
 Linda Beatriz.—Terpsicore.
 Diabla enamorado.
 Diabla á cuatro.
 Corinda.

Zarzuelas.

- La Tapada del Retiro.
 Buen viaje Sr. D. Simon.
 Sueño y realidad.
 Las apariencias engañan.

42144